

## Turismo al cubo

Eduardo López Alonso

Los viajes en crucero se han convertido en los últimos años en una opción cada vez más habitual en España. La reducción de los precios y el crecimiento del puerto de Barcelona como punto de salida de muchas rutas por el Mediterráneo acercan esa opción a la hora de planificar unas vacaciones. Cuando el viajero da paso al turista, entonces el crucero se convierte en isla abonada para el éxito vacacional. Una opción es el Caribe. Un crucero en las islas Granadinas permite recorrer en siete días varios lugares a los que no se iría ni en siete lustros. Para ello debe pagarse un peaje. Sacrificarse como viajero y aceptar el rol de turista coleccionista de destinos y mendigante de experiencias.

Aruba, Curaçao, Isla Margarita, Grenada, Barbados y Mayreau. Nombres exóticos que los genios de primaria no saben ubicar en el mapa sirven de escala en una travesía del sur caribeño, en ocasiones de postal, pero casi siempre visto desde lejos. No es el crucero un viaje tan descansado como podría pensarse. Es la entelequia del turista porque en general llega, fotografía y se va. No tiene tiempo para dejar que el entorno discurra a su alrededor, porque él es el que se mueve al ritmo endiablado de las hélices del barco, los toques de sirena y el característico ruido de los eslabones de la cadena del ancla repiqueteando contra el casco. No están las maromas extendidas y atadas al noray más que de día y los pasajeros cual cenicientas deben ajustarse al horario salvo que quieran quedarse en tierra.

Pero no todo es crítica, ni el turista un bobo que se transporta. En un crucero como este la colección de fotos está asociada a una recopilación de experiencias difícilmente emulable en otro lugar. Hay que vencer el miedo, escuchar al viajero que se reivindica desde dentro y rechazar las excursiones colectivas. Desembarcar huérfano de guías turísticos y perderse en el nuevo mundo como un conquistador a tiempo parcial, con más plata que dejar que tesoros que expoliar. Nadar con tortugas, explorar tierras extrañas y comprobar otra vez que las formas de vida fuera de Europa son



más parecidas en todo el mundo de lo que se piensa. Y tras la zambullida en la realidad, embarcarse en el lujo del toma pan y moja, barra libre con spa y música en directo.

Sorprenden la cantidad de parejas y grupos de veinteañeros a bordo, los arriesgados abuelos escalando los acantilados interiores del barco, el deambular de las viejas loros con peinados enlacados que desafían las leyes de la gravedad y la abundancia de parejas maduras en busca de inspiración. Abstenerse claustrofóbicos, bulímicos, aquafóbicos, anarquistas y donjuánicos. Por supuesto, también deben quedarse en tierra los alérgicos al mareo, que el mar Caribe es de sube y baja como cualquier otro. Es un viaje para madrugadores, adictos a la lujuria alimentaria, repartidores de tarjetas personales y mirones y exhibicionistas de todo tipo. Para los buceadores y los románticos acertarán si se mantienen en su mundo. Para grandes familias con posibles en suite con balcón al mar y jacuzzi en la habitación. Para oportunistas del dos por uno que terminan en la cubierta 11 bajo la línea de flotación, en el camarote interior junto a los marineros coreanos y la lavandería, y disfrutan. Para tragaldabas que gustan del farde internacional sin tener ni pajolera idea de idiomas. Para los aspirantes a enólogos y que pueden permitirse cinco kilos más. Y sobre todo para aquellos a los que una semana de vacaciones debe cundir como 100 y costar menos de lo que vale, sin plantearse a costa de qué o de quién. Para compensar están las propinas.



CENTRE D'ESTÈTICA AVANÇADA  
I TRACTAMENTS CORPORALS

EL TEU CENTRE DE CONFIANÇA

Telèfon 670 70 47 41  
Avd. del Mar, 3 - Sant Lluís - PALAFOLLS

FINQUES PALAFOLLS

SERVEIS IMMOBILIARIS



C/ Sindicat, 10  
08389 - Palafolls (Barcelona)  
e-mail: finquespalafolls@gmail.com

Tel. 93 765 75 05

Mob.

Fax. 93 765 22 18

610 706 526